

TEMPORALIDAD Y PARODIA EN UN FRAGMENTO DE *EL AMOR EN LOS TIEMPOS DEL COLERA* DE G. GARCIA MARQUEZ.*

Mabel Giammatteo

Universidad de Buenos Aires

En este trabajo¹ estudiamos el funcionamiento de la temporalidad en el breve fragmento de *El amor en los tiempos del cólera* en que García Márquez traza el perfil de la antigua ciudad colonial del Caribe donde transcurren buena parte de los hechos de la novela. El fragmento presenta una gran abundancia de datos temporales que llega incluso a la hipertemporalización (Cf. *5² el viernes 8 de junio de 1708 a la cuatro de la tarde*). Esa marcación tan precisa, si bien necesaria para la comprensión del párrafo³ en relación con el resto de

* Agradecemos a la Dra. Ofelia Kovacci su lectura del original, así como las sugerencias que nos hizo al respecto. Asumimos la responsabilidad por el contenido del trabajo.

1. Una primera versión de este trabajo fue presentada en las V Jornadas interdisciplinarias de lingüística sobre Análisis del discurso, Montevideo, sept. de 1987.
2. Los números subrayados se refieren a oraciones del texto transcrito en la p. siguiente.
3. Para la comprobación de esta afirmación proponemos la lectura del fragmento sin considerar las expresiones temporales que hemos colocado entre paréntesis. Sin ellas —aunque el texto no queda destemporalizado totalmente, ya que no es posible quitar las indicaciones que en tal sentido aportan los morfemas verbales— la inteligibilidad del fragmento se resiente considerablemente.

la novela resulta irrevelante, dado que el fragmento que nos ocupa representa una pausa descriptiva⁴ y los datos que aporta no son fundamentales para el desarrollo posterior de la historia.

El análisis demuestra que los recursos temporales del fragmento no sólo son señales lingüísticas del tiempo cronológico, sino que además acercan al texto al género discursivo de las crónicas y relatos históricos típicos de los siglos precedentes. Más aún, junto con la acumulación de otros datos hiperbólicos distribuidos a lo largo del fragmento, logran un segundo efecto: el texto se constituye en remedo paródico del género en que se inscribe.

Leamos ahora el texto:

1. "Pues la vida de la ciudad [colonial], que el joven Juvenal Urbino solía idealizar [en sus melancolías de París], era [entonces] una ilusión de la memoria. 2. Su comercio había sido el más próspero del Caribe [en el siglo XVIII], sobre todo por el privilegio ingrato de ser el más grande mercado de esclavos africanos en las Américas. 3. Fue además la residencia [habitual] de los virreyes del Nuevo Reino de Granada, que preferían gobernar desde aquí, frente al océano del mundo, y no en la capital distante y helada cuya llovizna [de siglos] les trastornaba el sentido de la realidad. 4. [Varias veces al año] se concentraban en la bahía las flotas de galeones cargados con los caudales de Potosí, de Quito, de Veracruz, y la ciudad vivía [entonces] [los que fueron sus años de gloria]. 5. [El viernes 8 de junio de 1708 a la cuatro de la tarde], el galeón San José que acababa de zarpar para Cádiz con un cargamento de piedras y metales preciosos por medio millón de millones de pesos [de la época], fue hundido por una escuadra inglesa frente a la entrada del puerto y [dos siglos largos después] no había sido [aún] rescatado. 6. Aquella fortuna yacente en fondos de corales, con el cadáver del comandante flotando de medio lado en el puesto de mando, solía ser evocada por los historiadores como el emblema de la ciudad ahogada en los recuerdos."

4. Seguimos a Genette (1972), según el cual "pausa descriptiva" es cualquier extensión del relato frente a la ausencia del tiempo en la historia. Desde el punto de vista del orden en el relato, el fragmento representa una analepsis externa parcial (evocación fuera del tiempo de un acontecimiento anterior al punto de partida del relato principal con el cual no empalma directamente).

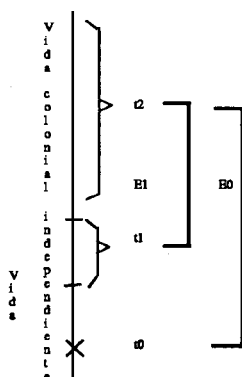
En el fragmento transcrito encontramos dos tendencias relevantes en cuanto a la temporalidad: la de evocación y la de la duración. La primera, por ser un volver hacia el pasado desde el presente del relato, implica una constante confrontación entre esos dos tiempos y está subrayada por items léxicos como: *sollá idealizar, melancollas, ilusión de la memoria, sollá ser evocada, recuerdos*. La duración se relaciona tanto con el glorioso pasado que conlleva una dominación de siglo (Cf. 3 la alusión en *llovizna de siglos*); como con el período de decadencia que continúa *aún* (Cf. 5) en el tiempo de los sucesos narrados. Y aparece marcada tanto por items léxicos: *siglos, residencia habitual* (= por un tiempo prolongado), *vivía... sus años de gloria, dos siglos largos después... aún*; como por el empleo de verbos en imperfecto —*vivía, preferían, se concentraban*, etc.— que presentan la acción en su transcurso, y por el predicado de estado *ser*⁵ en pluscuamperfecto— *había sido* (1)—, es decir, como pasado terminado relativo a otro pasado.

En 1, tras el *pues* inicial, relaciona este fragmento con el anterior de la novela en que el narrador ha descripto la monótona vida presente de la ex-residencia virreinal; se menciona el tema de todo el párrafo: *la vida propia de la ciudad colonial*. Hay luego una retrospectiva que nos lleva del t_0 del relato, en que viene desarrollándose la narración y que coincide con la vejez de Urbino, a su juventud (T_1) en la que como la mayor parte de los jóvenes distinguidos de su generación, Urbino se educó en París. El auxiliar de hábito pasado *soler* en imperfecto (Cf. su reiteración al final del fragmento en 6), remarca el sentido evocativo al señalar contraste con el presente en que la acción habitual, en este caso la idealización del pasado colonial, ya no existe. El valor durativo del modificador en *sus melancollas en París* está destacado por el número del término: *melancollas* en plural indica que Urbino ha tenido ocasión de ingresar en ese estado más de una vez y por tanto su estancia en París ha sido relativamente prolongada. En la misma oración, el *entonces* no recoloca en el presente del relato desde el que se hace la confrontación con el pasado de gloria. Por último *memoria* une las dos líneas temporales del fragmento: por un lado es el medio a través del cual se realiza la “evocación” y por el otro se asocia con “perduración a través del tiempo”. En resumen 1 contiene elementos que serán retomados en la oración final y que apuntan tanto al “recuerdo” como a la “extensión temporal”. Además el narrador ha presentado dos líneas de evocación posibles de un mismo fenómeno histórico: la época del virreinato de Nueva Granada.

5. Los estados y predicados de estado indican siempre ‘duración’.

Los tiempos involucrados en el relato son 3⁶:

- t_2 = el lejano pasado colonial.
- t_1 = el tiempo de juventud de Urbino en París desde el que t_2 se presenta como “tiempo idealizado”.
- t_0 = el presente del relato en el que t_2 ha perdido sus connotaciones gloriosas y sólo permanece como “ilusión de la memoria”.



E (vocación)₁ (de t_2 desde t_1)

E (vocación)₀ (de t_2 desde t_0)

t_2 = t “ideal”

t_2 = t “ilusión”

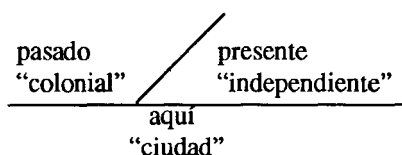
En 2 el salto histórico es grande: de los albores del siglo XX en que transcurre la historia, somos retomados, con la ayuda del pluscuamperfecto, al siglo XVIII. La colonia se presenta como:

- la del comercio más próspero del Caribe
- el más grande mercado de esclavos africanos en América
- la residencia habitual de los virreyes del Nuevo Mundo de Granada.

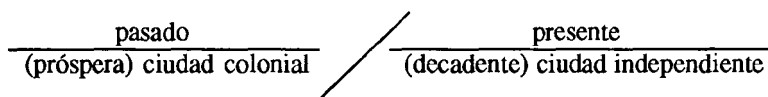
El pluscuamperfecto *había sido* en 2 y el perfecto simple *fue* en 3 indican que se trata de acciones ya terminadas al tiempo de la narración. No obstante, el adjetivo *habitual* en 2 sugiere que la dominación ha sido prolongada. La idea se refuerza con el ejemplo de los imperfectos de acción habitual *preferían* y *transtornaban* con valor durativo.

6. No consideramos el tiempo de la enunciación del narrador, implícito en el texto y con respecto al cual los tres tiempos del relato están en pasado.

En 3 el deíctico *aquí* corta la evocación y, al recordarnos que la localización espacial sede de los hechos que se narran es también la que alberga al narrador, hace patente la oposición que señala la movilidad del tiempo frente a la permanencia del lugar:



Hay, sin embargo, espacio de lectura suficiente para que descubramos la falacia: sólo el territorio permanece, "la ciudad" no es la misma. La oposición verdadera es doble:



En 4 apuntan al sentido durativo del fragmento el modificador de frecuencia *varias veces al año* y los dos imperfectos *se concentraban* y especialmente *vivía* —un verbo de "extensión periódica en el tiempo" seguido de completante⁷ temporal— *los que fueron sus años de gloria* —que también específica duración—. El deíctico *entonces* hace una doble mención: anafóricamente se refiere al tiempo colonial y catafóricamente, *a los años de gloria*. El sintagma "... y la ciudad vivía... sus años de gloria" actúa a modo de resumen de lo expuesto de 2 en adelante sobre el pasado. Con la identificación ciudad colonial = época de gloria, la primera línea evocativa propuesta en 1 llega a su punto culminante.

En 5 se menciona el hundimiento del galeón que zarpa para Cádiz cargado de riquezas, en alegoría del destino de la colonia, el suceso inaugura el anticlímax que desemboca en la segunda línea evocativa planteada en 1: el desencanto. El estilo de 5 imita los diarios de bitácora de los capitanes de barco, con el detalle de las fechas y la minuciosidad horaria en la emoción de los sucesos. Por otra parte, culmina aquí la línea hiperbólico-paródica iniciada en 2:

7. Cf. Chafe: 1970.

- Su comercio había sido el *más próspero* del Caribe... (2):
- ... *el más grande* mercado de esclavos africanos en las Américas (3) .
- llovizna de siglos (3)
- El viernes 8 de junio de 1708 a las cuatro de la tarde (hipérbole por exageración en la temporalización de los sucesos) (5) .
- cargamento ... por medio millón de millones de pesos de la época (5).

Así como *aquí* en 3 nos devolvía a través del espacio al t_0 de la narración, *de la época* en 5, recuerda que entre el presente de la narración y los lejanos tiempos de la colonia media un lapso, en parte del cual ocurrieron los sucesos de la historia. Por tratarse de un hecho puntual, el *viernes 8...*, el tiempo verbal es el perfecto simple, *fue hundido*. El transcurso del tiempo está expresamente señalado por *dos siglos largos después*; en que el calificativo *largos* refuerza el efecto durativo de la expresión, que resulta equivalente a “más de dos siglos después”. El adverbio de continuidad *aún* señala el momento “hasta el cual” el rescate del galeón y por extensión, el de la ciudad ahogada, no se ha producido y tácitamente abre el interrogante en cuanto al destino futuro de la ex-colonia.

El sentido de perduración a través del tiempo de los despojos del pasado colonial presente en *aún*, es mantenido en 6 por el derivado verbal *yacente* y el gerundio *flotando*. En 6 son mencionados los *historiadores*, a la vez fuente estilística del texto y origen de la segunda línea de evocación.

El fragmento analizado resulta cíclico. El sintagma final de 6 retoma los elementos de 1, pero desmitificados y degradados:

- | | | |
|---|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> – “vida propia de la ciudad colonial”
(incluye comercio floreciente, sede virreinal, etc) – “solía idealizar” – “ilusión de la memoria” | <ul style="list-style-type: none"> → → → | <div style="display: inline-block; vertical-align: middle;"> <div style="display: inline-block; vertical-align: middle; border-left: 1px solid black; border-right: 1px solid black; padding: 0 5px;"> “fortuna yacente” en el
fondo del mar
“cadáver” flotante. </div> </div> |
| | | <ul style="list-style-type: none"> → “solía ser evocada”. → “ciudad ahogada en los recuerdos”. |

En consecuencia, el recuerdo de la ciudad colonial, posible aún en la juventud de Urbino, con el paso del tiempo se ha vuelto evasión de muerte, concepto al que aluden la mayor parte de los términos de 6 (Cf. *supra* 2^a columna)

BIBLIOGRAFIA

- Alcina Franch, J. y Blecua J.
1980 *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Bajtín, M.
1982 *Estética de la creación verbal*. Méjico. Siglo XXI.
- Comrie, B.
1976 *Aspect*. Cambridge, Univ. Press.
- Chafe, W.
1970 *Meaning and the structure of language*. Chicago. Univ. Press.
- van Dijk, T.
1983 *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- 1985 "Semantic discourse analysis", en van Dijk (ed.), *Handbook of discourse analysis*. Ac. Press, 103-133.
- Ducrot, O.
1985 *Problemas de lingüística y enunciación*. Bs. As., imprenta de la Fac. de Fil. y Letras de la UBA.
- Genette, G.
1970 "Fronteras del relato", en *Análisis estructural de la relato*. Bs. As. Tiempo Contemporáneo.
- 1972 *Figures III*, Paris, Seuil.
- 1982 *Palimpsestes*, Paris, Seuil.
- Halliday M.A.K. y Hasan, R.
1977 *Cohesion in English*. London: Longmans.
- Hopper, P.
1982 *Tense-Aspect: Between semantics and pragmatics*. Amsterdam/Philadelphia: Benjamins Publ. Comp.

- Kerbrat-Orecchioni
 1980 *Connotación*. Bs. As., Hachette.
- 1986 *La enunciación: la subjetividad en el lenguaje*. Bs. As., Hachette.
- Kovacci, O.
 1986 *Estudios de gramática española*. Bs. As., Hachette.
- Leech, G.
 1977 *Semántica*. Madrid, Alianza Universitaria.
- Lyons, J.
 1980 *Semántica*. Barcelona, Teide.
- Real Academia Española
 1973 *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Schiffirin, D.
 1981 "*Tense variation in narrative*". *Lg.* 57, Nº 1, 45-61.
- Silva-Corvalán, C.
 1983 "*Tense and aspect in oral Spanish narrative: context and meaning*". *Lg.* 59, Nº 4, 760-779.
- Weinrich, H.
 1968 *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid, Gredos.
- Wright, S.
 1987 "*Tense meaning as style in fictional narrative*". *Poetics*, 16